



Daniel Masó Torrijos.
2ºBachillerato científico/tecnológico.
Escuelas de Artesanos.

TÚ PUEDES

Faltan tan solo unos segundos para que suene la alarma y Marta ya está despierta. Rueda al borde de la cama y se incorpora lentamente, apoya los pies descalzos en el suelo, tanteando sus zapatillas de ir por casa. Se siente tentada a volver a la cama, y no solo por que en invierno de más ganas de meterse debajo del búnker de sábanas donde sabes que nada malo puede pasar, sino por que Marta es bulímica y anoréxica-aunque va al psicólogo para intentar solucionarlo-. Pese a medir 1'76 su peso es próximo a 50 y ya ha estado en alguna ocasión a punto de ser ingresada en el hospital. Encuentra sus zapatillas y se levanta cogiendo su bata y dirigiéndose al baño con la ropa que va a ponerse ese día.

Una vez termina de vestirse se mira al espejo, siempre se fija en como se le marcan las cuencas de los ojos ahora que está más delgada, una bola de angustia le sube por la garganta mientras evita llorar. Es consciente de su situación pero aún así se viste en el baño para decirle a sus padres al salir que se estaba cepillando los dientes pues acababa de desayunar. Se peina su ondulado pelo rubio y sale del baño directa a la puerta de casa, despidiéndose de sus padres por el camino.

Baja por el ascensor, y mientras se mira a sus ojos azulados, baja la mirada a su cintura y se siente gorda. Abre la puerta y se dirige a la calle, al lado de la parada de metro, donde se encuentra como siempre su vecino Vicente, aunque para ella era un hermano. Casi a su lado, alguien choca con ella:

- Mira por donde vas ojos saltones.

- Lo siento, no era mi intención Alberto-dice Marta sin mirarle a los ojos-.

- Va, vete con tu amigo antes de que se te lleve el viento volando- le responde Alberto entre risas junto con su grupo de "amigos"-.

Marta sigue andando apenas dos metros y llega hasta donde está Vicente, mirándole como está con su cuaderno, le pregunta como si fuera a estallar:

- ¿Se puede saber por que no me has defendido un poco aunque fuera ?

- Si lo hiciera dudo que aprendieras a hacerlo por ti sola, te lo llevo diciendo cada vez que pasa. Además, no por el hecho de ser chica y delgadita debo ayudarte, lo considero como machismo. ¿ No lo considerarías machista una acción así ?- le pregunta a Marta mientras guarda su bolígrafo en la mochila.

- No soy machista Vicente, así que dudo que el origen de haberte pedido algo así sea machismo.

- Pues yo creo que si lo eres, y yo, y todos en verdad. Nos han criado en un sistema que es obsoleto, y quienes lo enseñan lo son , por lo que creo que todos lo somos. La diferencia es que si lo aceptas, día a día puedes cambiarlo, aunque sea una batalla que te dure toda la vida-responde mientras se levanta con total parsimonia-. Además, ya conoces a Alberto y su grupo, son unos chulos.

Ella no contesta, le gustaba reflexionar las cosas que decía Vicente, a pesar de no aplicarse en los estudios y ser un vago, su capacidad intelectual es increíble. Es una de esas pocas personas que son capaces de ver como están dispuestos los hilos de desglosarlo todo, siempre y cuando lo vea digno de su interés. Vicente era un chico que media poco más que Marta, tenía unos ojos almendrados y de color avellana que sin duda había heredado de su madre, al igual que su pelo, ondulado como el de Marta y castaño. Llevaba a todos los lados su cuaderno de notas donde le gustaba expresarse. En cuanto a Alberto, era el típico chulo que se metía en peleas siempre que podía, pensando que eso lo que debía hacer, pensando que un labio partido era bueno, y que decirle a su madre que se iba a clase cuando en verdad se marchaba a fumar porros al parque del tren estaba bien por que los

estudios eran un timo. Marta en parte pensaba que esto último no era del todo erróneo, que estudiar no está mal, pero es la forma en la que te enseñan lo que realmente es un timo, que era el sistema educativo lo que estaba mal, lo que inducía al fracaso y no el propio alumno que dejaba de estudiar, después de todo si lo hacer es por falta de motivación, aunque no se pueden nunca saber los verdaderos motivos.

Vicente estira su brazo por encima de Marta y la arrima hacia si mientras le da un beso en el pelo y le dice:

- No pienses mas en ellos joder, mira lo que he escrito en mi cuaderno, es nuevo. Marta sonríe por el gesto de cariño mostrado por su amigo y mueve sus ojos dentro del cuaderno, comenzando a leer:

*Voy a decir lo que todos pensamos.
No queremos verlo pero hay un asesino entre nosotros.
Nadie se atreve a decirlo, pero es la verdad.
Nos aferramos a la esperanza de que nunca nos pasará a nosotros.
Pero, ¿Nos conocemos todos?
Creemos que sabemos todo sobre los demás.
Vivimos puerta con puerta con personas que no conocemos, y en una de esas
puertas está la libertad..
Podría ser cualquiera de ellas... Mi vía, mi ventana, mi escape, mi esperanza.
No quiero seguir mirando a otro lado y vosotros tampoco deberíais.
La sociedad tiene la peste,
la humanidad es una epidemia de la que todos estamos contagiados y el sistema
se encarga de ello.*

- Como no, una critica al sistema asesino de creatividad, ¿Verdad?
- Mas que de la creatividad, de la esperanza de ser libres, o de la libertad en si- responde Vicente-. No está mal para haberlo hecho tras fumarme un peta.
- No deberías fumar porros- comenta frunciendo el ceño-.
- Y tu deberías no a aprender a defenderte de los demás, sino a entender que da igual lo que te digan, que su opinión debe importante una mierda. Y ya que estamos a desayunar, tengo en mi mochila un par de napolitanas de chocolate, y no pienso moverme hasta que te comas una- dijo sentándose en mitad de la acera-.
- Va que llegamos tarde a clase del tutor, y será tu puta culpa- resopla Marta-.
- Bueno, tu tienes el poder para cambiarlo.

Marta le saca la napolitana y se la come mientras Vicente, con una sonrisa de oreja a oreja se levanta espolsándose el polvo del pantalón- aunque es probable que este mas sucio el pantalón que el suelo-. Salen corriendo para llegar a clase del tutor.

A nadie le gustaba perderse una clase del tutor, le caía bien incluso a Alberto y a Vicente. Además, el modo en el que daba sus clases cada vez era más distinto al de los demás profesores, por lo que hacía de sus clases un pasatiempo al que ansiabas ir, incluso cuando era turoría.

Al llegar, se sentaron juntos como siempre, el tutor aún no había llegado. Era un hombre bajito y delgado con un pelo rizado de color negro azabache que conjuntaba con unos ojos verdes que eran enormes y preciosos, que junto con una barba frondosa hacia que fuera una de las caras más curiosas que Marta había visto en su vida, aunque tampoco había visto muchas, como todos se solían meter con ella, al principio por estar gorda y ahora por estar tan delgada e incluso por haberse desmayado en clase en algunas ocasiones, pues no salía muco de su casa. Solía vestir camisas o suéters de manga larga y pantalones vaqueros o de tela

china.

Desde la otra punta de la clase se levanta Clara, la hermana de Alberto, va directa hacia Marta y le pregunta:

-¿ Has llegado tarde por que te has quedado encalada en un árbol por una ráfaga de viento?

Son trillizos y los tres son igual de inútiles. Curiosamente, se acercan Alberto y Blanca, la otra hermana, mientras Clara pregunta otra vez:

- Cuando te hacen un análisis y te clavan la aguja, ¿Te atraviesan el palillo que tienes como brazo sin darte cuenta ?

- Os queréis ir de aquí, por favor- dice Marta susurrando-

- ¿ Que dices? No te oímos- le grita en la cara Blanca-

- Dejadme en paz, por favor- suplica ella mientras sus ojos se irritan-

- Eres patética, va, adelante llora.

- Puedes callarte Blanca, me estás escupiendo con cada palabra que sueltas, aprende a hablar sin escupir por favor, y si os vais a vuestro sitio lo agradecería, me gusta reflexionar y tu fea cara aquí no puedo- intervino Vicente-

-¿Que acabas de decir? Pimpollo- dijo Alberto mientras le cogía rápidamente del cuello de su camiseta-, pídele disculpas a mi hermano ahora mismo sino quieres comerte mi puño.

- ¿A cual de las dos ?

- A la que has insultado.

- ¿Cual Alberto?

- A Blanca.

- Ah, a la fea dices, lo siento Blanca, no era mi intención recordártelo. Se que naciste así o bueno, o se si te caerías al suelo o si se te pegaría de Alberto...

Alberto levantó el puño dispuesto a pegarle en la boca a Vicente, cuando entro el tutor en el aula con típica excentricidad, mientras iba ordenando:

- ¡A vuestros sitios , por favor ! ¡ Ya estamos otra vez con las ostias chicos! Os tengo dicho que si queréis arrearos lo hagáis fuera, o al menos no en mi horario que si no tengo que arreglarlo yo todo.

- Pero ha insultado a...- intenta decir Alberto mientras le interrumpe el tutor-

- No me importa lo que haya pasado Alberto, si de verdad crees que lo que ha dicho se merece que des un puñetazo a alguien dámelo a mi.

Alberto se quedo callado pues respeta al tutor, probablemente se deba a que hacía poco había tenido un problema y el tutor le ayudó a solventarlo. Le soltó el cuello de la camisa y fue hacia su sitio mientras permitía a este seguir con la clase:

-Muy bien chicos, la verdad es que he llegado un poco tarde, bueno, 15 minutos tarde por que tenía algo que hacer y ... En fin que me he dormido vaya, perdón-dio entre carcajadas-. En fin, viendo como está el estado de la clase voy a leeros la historia de un chico, y como siempre me gustaría que todos compartamos opiniones si no os importa claro, bueno en verdad me da igual lo vamos a hacer por que me pagan para doblegar vuestra voluntad y haceros hacer lo que yo quiera hacer, siempre y cuando se encuentre dentro de unos valores éticos correctos, malditos derechos humanos , ¿Eh? Así pues doy comienzo a la lectura:

El tutor se puso a leer la historia, aún pasando los años dudo que los alumnos puedan llegar a entender en su totalidad la importancia de esta historia, por lo tanto narraré yo mismo la historia para que sea aún más entendible para todos: Óscar estaba intentando mear, no podía, notaba como su cuerpo estaba completamente destrozado, como si tuviera veneno dentro de si, aunque realmente, era cierto. Óscar había ido a una fiesta hace unos tres años, donde se besó por primera vez con una chica, un día maravilloso y que por desgracia

recordaría toda su vida. Cogió mononucleosis, que por desgracia le acabó provocando un tumor metastásico en el cuello. En su interior tenía fluyendo el veneno de la quimioterapia. Óscar se descalzó para notar el fresco suelo y así poder hacer, sus necesidades, el contraste de temperatura le ayudaba a hacerlo. Ya había pasado por 3 cánceres, uno en el cuello, otro en la tibia en el que tras la operación tuvo que estar en una silla de ruedas durante 7 meses. Al menos no cojeaba, los médicos cogieron parte de su otra tibia para poder recomponer el enorme trozo que le quitaron de su otra pierna en la que tenía un tumor. Ahora tenía otro en el estómago, pero los médicos le habían dado una buena noticia, el cáncer estaba remitiendo. Óscar se puso las zapatillas y volvió a su cuarto, estaba mareado y muy cansado.

Al día siguiente se despertó y preparó las cosas en la puerta, ahora que había terminado el tratamiento se iba a ir a un campamento con su mejor amigo Fernando. El y Fer eran amigos desde pequeños y a pesar de que Óscar notó que muchos de los que él consideraba sus amigos no estuvieron ahí en las malas, Fer lo estuvo siempre. Óscar solía ser un chico alegre hasta que pasó por todo lo del cáncer, Fernando en cambio siempre ha sido alegre y optimista. Sonó la puerta de casa y bajó, Fer estaba con su tío en el coche y nada más entrar, como era de esperar, el tío de su tío preguntó:

-¿ Que hay chaval, ya te han quitado el trozo ese de mierda que tenías dentro de ti?

- Joder papa anda que tú también- dijo riéndose Fernando-. Yo te aviso, faltan dos horas en un viaje en el que mi tío no va a parar de soltar animaladas, así que yo me duermo ya.

- Que raro, invitas a tu amigo y acabo haciéndome yo cargo de él, sin querer ofender Óscar- dijo Helena, que era la prima de Fer-. Aunque la verdad es que yo también voy a dormir para que voy a mentir.

- Se podría decir que sí, que me lo están quitando.

- Entonces eso es lo que importa chaval, bueno, allá vamos, a vuestro campamento y así nosotros los padres podemos estar tranquilos- dijo estrepitosamente con una sonrisa de oreja a oreja.

Nada más llegar Óscar, Helena y Fer se metieron dentro de la cabaña que se les había asignado mientras Helena se quejaba de tener que dormir con dos chicos por que decía que no la iban a dejar en paz, aunque fueran familia. El tío de Fer se marchó, casi celebrándolo que hechando de menos a su sobrino y su hija.

Salieron a la zona de reunión donde les explicaron lo que harían hay que tener en cuenta de que Óscar había perdido el pelo debido a su tratamiento reciente, por lo que llevaba una gorra, se sentía acomplejado, además teniendo en cuenta la crueldad de los niños de entre 13-16 años en estos temas, Óscar estaba muy nervioso y entonces vio lo último que le apetecía ver :

-Fer, ese de ahí es Roberto...

-Lo se, no te quise decir que venía por que si no no querías venir, y de verdad que Helena y yo queríamos que vinieras-dijo Fer-.

-Se están riendo de mi Fernan, me están mirando, no tendría que haber venido-sollozaba prácticamente-. Te sabes el número de tu tío de memoria, ¿no? No debe de estar muy lejos si le llamo probablemente vuelva.

- Que cagueta eres Óscar, así ninguna chica querrá casarse contigo- intervino en la conversación Helena-.

-¡Helena!- exclamó Fer-

- No quiero casarme con ninguna mujer si son como tú, Helena.

- A que no te atreves a decirle eso mismo a la pelirroja de allá, ves, un cagueta.

Repentinamente Óscar notó como le daban un capón, y cuando levantaba la

-Levanta la cabeza solo cuando yo lo diga.

-Déjale en paz Roberto- ordenó Helena-.

- Pero bueno, si está el equipo completo; Helena de Troya, Fernando el de los huevos colgando y el paralítico calvo- reía entre carcajadas con sus amigos los machotes, le cogió entonces el hombro a Óscar fuertemente-. Te voy a hacer la vida imposible Óscar, no se para que cojones vienes.

Óscar asustado, le golpeó al intentar quitar la mano de Roberto de su dolorido hombro y salió corriendo mientras sollozaba hacia su cabaña. Al poco rato llegó Fer junto con Helena. Ella llevaba la nariz tapada por que se ve que le había golpeado en la nariz Roberto ya que se había encarado con él.

-Veis, siempre me acabo haciendo yo cargo de ti Óscar, no te ofendas, pero soy una chica, supuestamente me educan para ser una princesa, aunque no me gusten esas gilipollices- comentaba mientras cogía una chaqueta de su mochila-.

- No hables así Helena, al tío no le gustaría- insinuaba Fer-.

- Hablaré como quiera, además aquí no esta mi padre.

- No es por que no puedas hablar así, es por que tienes 14 años, no es muy correcto. Pero bueno, ¿podrías dejarnos a solas? Por favor.

- Por que crees que he cogido la chaqueta genio.

Helena se marchó, y tras el sonido de la puerta hubo un silencio ensordecedor, en algún momento alguno de los dos debería comenzar a hablar, pero Óscar tenía una depresión demasiado grande y un estado anímico muy bajo desde hacía ya tiempo, así que ambos esperaban a que Fer lo hiciera.

-Así es como piensas enfrentarte a la vida Óscar, llorando día tras día.

- Tu no entiendes nada, no sabes lo que es que se rían de ti por ser calvo, por ir en una silla de ruedas. No sabes lo que se siente cuando ves a todos los demás que avanzan en su vida y tu estas tumbado en una cama de hospital con los efectos secundarios de una quimio y una radio. He perdido tres años de mi vida para nada Fernando, no sabes el dolor que siento y la de veces que se me ha pasado por mi cabeza suicidarme- le gritó a su amigo-.

- ¡Que mierdas dices !- abofeteó a su amigo en la cara-. Es una putada lo que te ha pasado Óscar, pero no hay nada que se pueda hacer para cambiarlo, tienes que aprender a vivir con ello. Mi madre siempre dice que nadie dijo nunca que la vida fuera a ser fácil. Y no te echas problemas encima una y otra vez.

- Te repito que tú no sabes nada, no sabes que es ver pasar el tiempo sin poder hacer nada, ni saber que te puede matar una enfermedad, tu vida es simple.

- Simple dices, mi padre nos abandonó a mi madre y a mi cuando tenía seis años y no lo he vuelto a ver. Sino hubiera sido por mi tío jamás hubiéramos podido sobrevivir. Además te recuerdo que mi madre tiene cáncer de páncreas, y sabes perfectamente que no hay solución llegados al punto en el que está.

- Déjame en paz por favor, ya esta bien, ¡ dame el número de tu tío !

- Ahí lo tienes- dijo escribiéndolo en un papel y lanzándoselo-. Pásalo bien en tu casa haciendo nada .

Llamaron al tío de Fernando y Óscar regresó a casa, sus padres no se enfadaron, pues su hijo era lo que más querían en este mundo. Trágicamente, su hijo no se daba cuenta del acto tan egoísta que pretendía hacer cuando, como la mayoría de las noches se dirigió al baño, y se quedó mirando la navaja de afeitar de su padre. Óscar pensó que, si Roberto tenía tanta influencia social como para hacer que los del campamento y su colegio le siguieran, que era un cagueta según Helena y que tras la fuerte discusión con su mejor amigo, este no querría volver a verle, no merecía la pena vivir sufriendo. Se cortó las venas, pero por suerte al caer sus padres oyeron el golpe y se despertaron, que junto con la rápida actuación de los servicios de emergencia consiguieron que Óscar sobreviviera.

Vagamente recuerda esos días, sabe que fueron a visitarle Helena y Fer, que Helena le dijo que había sido de cobardes hacer lo que había hecho, y que a pesar de lo que le decía siempre, consideraba que era valiente pues había aguantado 3 años con tratamientos y operaciones. Por otro lado, Fernando optó por decirlo algo que no le incitara a entrar en una discusión, así que se pusieron a hablar de un libro que se había leído Fer. La visita menos esperada y más curiosa sucedió el día después de haber ido Fer. El padre de Óscar había ido a la cafetería un momento, y se había quedado solo por que su madre estaba en el trabajo. Entonces entro Roberto y se sentó en una silla al lado de Óscar y comenzó a hablar:

- Yo....yo me he enterado de lo que ha pasado-decía mientras se notaba que le costaba habla, ya fuera por orgullo o por que por alguna extraña razón, le estaba afectando realmente-. Quería decirte que no voy a volver a tratarte mal, y que lo que decía en el campamento no era verdad.

- ¿ Por que entonces me has tratado tan mal todos esto años Roberto ?

- Tenía envidia de tu relación con Fer...

- Menuda gilipollez, eres la persona que todo el mundo quiere tener cuando sale a dar una vuelta o de fiesta, por que querías a Fer a tu lado.

- Nunca ha sido Fer sabes. Verás- se notaba como le estaba costando decirlo, como si tuviera una bola en la garganta-, tú me gustas...

- Podrías por una vez dejar de cachondearte de mi y ser honesto. ¿De verdad crees que iba a tragarme que eres gay ? Mientras tu has podido salir de fiesta y estar con muchas chicas, yo solo he podido salir una vez de fiesta y besar a una chica, y tengo 16 años.

- Solo he besado a una chica y te aseguro que no me gustó. Créeme por favor, no sabes lo que me cuesta decir te esto- levantó la cabeza con los ojos llorosos-, soy homosexual.

- ¿Y por que nunca lo has dicho?

- Por que se hubieran reído todos de mi, y no soy suficientemente fuerte como para soportar algo así- le dijo mientras le cogía la mano-. No tengo tu fortaleza.

- Mi fortaleza dices, te das cuenta de que estoy aquí y que no puedo moverme de lo drogado que voy por que me falló la fortaleza y me intente suicidar. Te das cuenta ¿no?

- No todos hubieran aguantado lo que has aguantado tú- dijo mientras se levantaba y le besaba en los labios-.

Cuando Roberto dejó de besarle, sintió una sensación extraña, como si le gustara sentirle tan cerca. Siguieron hablando un rato más, y poco antes de llegar su madre se marchó. A Óscar le pareció muy curioso que por un lado no le hubiera desagradado un beso con un hombre y por otro, como alguien podía tener miedo de la reacción de la sociedad que le rodeaba. Fue entonces cuando entendió a lo que se refería Fernando cuando le dijo que si iba a enfrentar de una forma tan deplorable su vida, o a lo que se refería realmente Helena cuando decía que por que era tan cagueta. Fue entonces cuando se decidió a que todo iba a cambiar, por que después de todo, podemos cambiar de ciudad o de barrio, de peinado o de pintalabios, que lo que realmente hará que las cosas cambien es un cambio mental.

Así pues concluiría el relato que el tutor había estado leyendo para sus alumnos.

El tutor levantó la mirada de los folios que llevaba en la mano y vio la cara de sus alumnos, parecían en parte impactado u interesados, incluso el revolucionario Vicente parecía que había estado atendiendo-no siempre lo conseguía a pesar de su buena relación-.El tutor alzó la voz:

- ¿ Comenzamos ? Recordad, quiero que tengáis en cuenta todo, incluida la sociedad del momento del relato que sería hace unos 15 años aproximadamente, por lo que se explicaría el miedo de Roberto a expresar su homosexualidad libremente, por ello no criticáis directamente su mal comportamiento con Óscar durante toda la vida.

A Marta el relato le había parecido muy curioso, después de todo ella sufría acoso por parte de los trillizos y su grupo de amigos. Quería preguntar algo que la estaba haciendo sufrir, pero estaba cogiendo fuerzas mientras el resto de alumnos analizaban el relato. Finalmente se decidió y levanto la mano:

- Dispara Marta, estoy deseoso de escuchar que tienes que decirme – pidió ansioso la pregunta de Marta-

- Verás...-se le estaba haciendo una bola en la garganta por que creía que sabía la respuesta, y eso le daba esperanzas-¿ Que fue de Óscar?

- Buena pregunta, pues Óscar se recupero de su accidente, por llamarlo de alguna forma. Con el paso del tiempo se sacó la ESO, con unos años más se sacó también un bachillerato para poder estudiar sociología y finalmente se preparo unas oposiciones para poder terminar explicandoos a vosotros que dejéis de lado esas diferencias, por que si algo nos ha enseñado la historia es que las diferencias entre clases, aplicado ahora mismo a las diferencias entre personas, acaban produciendo conflicto, y finalmente la luchas entre nosotros mismos, como al principio de la clase. No importa lo que se chicos- dijo sonriendo-, todo acaba cambiando. Y os aseguro que los años pasan, pero no se pierden pues de todo se aprende.

Justo en ese momento el timbre sonó, y salió como siempre, corriendo diciendo que tenía que ir a un sitio muy importante, aunque todos sabían en verdad que se iba a tomar un café por que al salir de clase lo veían en la maquina de cafés al lado de la sala de profesores hablando con el conserje del colegio. Durante la clase siguiente no dijo prácticamente nada nadie, les había impactado la propia historia de su tutor Óscar. Cuando salieron al recreo Marta fue al muro donde se sienta Vicente normalmente y se sentó a su lado:

- Creo que me atrae las chicas sabes- dijo Marta-, aunque eso no supone el mismo problema ahora que hace quince años...

- Es que no es ningún problema.

- También creo que no van a dejarme de hacer bullying, así que creo que, y espero que tengas una laguna mental de este momento, creo que, no... se que tienes razón, que pueden decir misa, que lo que importa es lo que nosotros mismos pensamos de nosotros.

- Bien pensado pequeña- le dijo mientras pasaba su brazo por encima, la atraía hacia si y le daba un beso en el pelo- Mira lo que he escrito antes en clase, lo he llamado "Hear me Roar":

Las personas como nosotros, a las que nos hacen bullying y pegan en el colegio somos los que haremos los libros, películas y discos que escuchan. Es la venganza de los inadaptados, los raros, los maricones, las feas...La gente que no encaja por ser distintos y hay que silenciarlos a golpes o a constantes burlas.

Pero, en un tiempo nos van a escuchar por cojones...

Y no solo eso, nos vais a admirar.

Nos vais a hacer ganar

-Bueno, creo que salvo por lo de la venganza has captado lo que nos quería decir el tutor, unque supongo que es un guiño a los Lannister, ¿verdad?-dijo sonriendo por que había entendido el guiño-. Oye, tengo hambre, ¿me puedo comer tu otra napolitana? Se que solo te queda esa pero ...

-Toma- le interrumpió ofreciéndole la napolitana- para eso estamos- le dijo mientras le regalaba su sonrisa mas cálida-

SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESQUERÍA
COMISIÓN NACIONAL DE REGISTRO Y CONTROL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Fecha: 19 ABR. 2016

Núm. 260 Núm. ...

ENTRADA	SALIDA
---------	--------

6/17